

Una familia y los conflictos en su constitución perversa

MSc. Marilourdes Mussalem

Resumen

Este estudio tiene como objetivo analizar un fragmento del caso de una familia compuesta por madre, padre y su hijo con déficit intelectual, sin componente orgánico. Nos interesó particularmente identificar el lugar psíquico designado por la mujer a su marido, describir las proyecciones de las mujeres en relación al vínculo con sus maridos y por último reflexionar sobre el lugar que ocupa el hijo en este tipo de constitución familiar.

Palabras clave: familia; lugares psíquicos; perversión narcisista.

Abstract

The present paper aims to study a fragment of a family case with a mother, a father and a intellectually disabled child, without any organic component. Particularly, it was interesting to identify: the psychic place designed by the woman for her husband; to describe women's projection towards their husband and finally, to reflect on the place children have in that kind of family construction.

Keywords: family; psychic places; narcissistic perversion.

Resumo

O presente trabalho se propõe a estudar o fragmento de um caso de uma família composta por mãe, pai e seu filho com déficit intelectual, sem nenhum componente orgânico. Particularmente nos interessou identificar: o lugar psíquico designado pela mulher ao seu marido, descrever as projeções da mulher em relação ao vínculo com o seu marido e finalmente refletir acerca do lugar que o filho ocupa nesta constituição familiar.

Palavras chave: família; lugares psíquicos; perversão narcísica

Introducción

La familia es el primer grupo social al que pertenecemos desde el nacimiento. Se define como el conjunto de personas que tienen parentesco entre sí y que viven en la misma

casa donde forman un hogar. Es en el seno familiar que se transmiten los valores morales y sociales que forman la base para el proceso de socialización del niño, así como las tradiciones y costumbres perpetuadas de generación en generación.

Desarrollo

Como psicóloga, me ha interrogado el hecho de observar que algunas madres de niños con déficit intelectual sin componente orgánico, revelan satisfacción a través de sus expresiones faciales, al responsabilizar a sus maridos en relación al estado mental actual de sus hijos. Al relatar fragmentos de la historia parental, por ejemplo, los hechos ocurridos durante el embarazo, la mujer responsabiliza a su marido por el estado mental de su hijo, o dirige hacia él una mirada que lo hace sentir culpable.

Percibimos que esta situación revela un vínculo de pareja de características patológicas, expresado a través del déficit no neurológico del niño, que ocupa un lugar en el discurso de los padres, y que compromete los movimientos identificatorios, las relaciones objetales y los afectos, así como también los síntomas en los padres.

Entendemos que el estudio de la representación del vínculo conyugal en las madres nos permitirá comprender cuáles son sus proyecciones patológicas en esta relación, las cuales terminan repercutiendo en sus hijos. Nos parece fundamental investigar hasta qué punto este tipo de vínculo conyugal puede perjudicar el desarrollo intelectual de este hijo, dentro de una relación patógena.

Sobre el vínculo conyugal

Comprendiendo el matrimonio como una unión constituída que se apoya en las alianzas conscientes e inconscientes que la pareja establece, el vínculo matrimonial termina siendo sostenido tanto por el deseo de los dos cónyuges como por la comunidad que lo reconoce como tal. Es fundamental comprender el concepto de vínculo como una estructura que consta de dos yoes (descrito por un observador virtual), o un yo y otro (visto por sí mismo), y un conector (el intermediario) (Kaës, 2003) que dará cuenta de la forma particular en que ambos se vinculan.

Los vínculos nunca son ni indestructibles ni eternos. Dos personas pueden mantener una unión íntima y próxima hasta que, por cualquier motivo, esta unión llegue a su fin. Puede ocurrir, por ejemplo, que una pareja se divorcie y decida acabar con el vínculo matrimonial.

Presentación del caso

El presente artículo propone hacer el estudio de la viñeta de un caso. María es una adolescente de clase media e hija única de una pareja rígida en sus convicciones y principios. Fue novia de José por dos años hasta que quedó embarazada. Fijaron la boda apresuradamente para que nadie descubriese el embarazo.

De acuerdo con Puget (1993), el sexo femenino siempre recibió su definición en la maternidad. Ser madre parece ser la solución para las incertidumbres de la identidad, aunque tal respuesta no deje de ser acompañada por la angustia cuando se concreta.

Las mujeres hablan de un deseo íntimo el cual no pueden definir claramente, sienten la necesidad de tener hijos para sentirse más seguras y, sobre todo, más mujeres. En el deseo femenino, según el psicoanálisis, la cuestión de la castración es de suma importancia, devenir mujer es resultado de un proceso que diferencia al niño de la niña. En la forma femenina del complejo de Edipo, “el hijo viene a cauterizar” la herida narcisista abierta por el complejo de castración y a sellar la elección del objeto para que además del ser masculino concreto que es el padre, el embarazo esté aun situado en el goce fálico (Kaës, 2003).

Cuando se encontraba en el séptimo mes de gestación, María comenzó a recibir llamadas anónimas de una mujer que se decía ser novia de su marido y que también estaba embarazada, pero de un niño . A esta novia le daremos el nombre ficticio de Ana. Cierta día, después de una de las llamadas, María entró en trabajo de parto y dio a luz una niña, como era lo esperado. A la hija de María le daremos el nombre ficticio de Joana. Un mes más tarde Ana dio a luz un niño, que aquí recibe el nombre ficticio de João.

Joana nació sin problemas. Sin embargo, María necesitaba mucho de la ayuda de José para cuidarla, hecho relatado por él, donde expresaba que se sentía completamente prisionero de esta nueva situación.

María estaba muy preocupada con la posibilidad de que José se fuera con la otra mujer dado que ella había tenido un varón, que era lo que él deseaba. Respecto de este hecho, en una entrevista expresó: “ella exhibía aquel trofeo” (en ese momento levantaba las manos hacia arriba como si aquel niño estuviera en sus manos) y al preguntársele acerca del trofeo, ella respondió: “aquel hijo”.

Joana tuvo un buen desarrollo motor, pero siempre demostró dependencia para comer, bañarse y vestirse, tenía dificultades para hacer las tareas diarias que eran compatibles

con su edad. A los dos años inició su vida escolar, pero siempre estuvo en desventaja con otros niños, ya que nunca llegó a aprender tanto como ellos.

José siempre se molestó con el hecho de que Joana no correspondiese con las expectativas de los niños de su edad en cuanto a las tareas escolares. Ella repitió varios niveles de enseñanza debido a su bajo rendimiento académico, hasta que fue necesario llegar a un diagnóstico más preciso.

Investigada neuropsicológicamente se llegó al diagnóstico de déficit intelectual. Cuando éste se leyó, se puso en evidencia una sonrisa en la comisura de los labios de María, y una mirada dirigida hacia José que en ese momento estaba muy afligido y molesto. José tenía y sentía un torbellino de pensamientos y sentimientos que no podía explicar.

El déficit intelectual no está solamente biológicamente determinado, sino que también se construye dentro del grupo social al cual el individuo con deficiencia pertenece. Desde esta perspectiva, las concepciones de los interlocutores presentes durante el proceso de desarrollo de los sujetos con déficit intelectual, se tornan fundamentales en la constitución de la subjetividad de esos individuos.

Los cónyuges fueron derivados a psicoterapia con el objetivo de analizar su problemático matrimonio. María ejercía tal dominio sobre José, que daba la impresión de que éste era rehén de esa situación. En este momento, María también realizó una consulta individual. Durante las entrevistas con María, resultaba evidente cómo al relatar los eventos ocurridos y principalmente el vínculo de José con Joana, ella manifestaba satisfacción. Para ella, tal vínculo ataba a José al hogar. José por su parte, se sentía responsable del déficit intelectual de su hija. Para él, el sufrimiento de su esposa por el embarazo de Ana, fue el que generó el problema de Joana.

Análisis del caso

Para comprender esa satisfacción observada en María, nos acercamos al concepto de perversión narcisista, que Racamier (1992) describe como una organización sostenible, que se caracteriza por la capacidad de obtener, libres de conflictos internos, argumentos que se encuentran a expensas del objeto manipulado.

Eiguer (2006) se refiere a este concepto de Racamier al decir que “la perversión narcisista retrata una sociopatía que actúa como un depredador hasta destruir la identidad de su presa a través de la manipulación mental moral” (Racamier apud Eiguer p.45). Tal sociopatía queda configurada por la presión de María hacia José y que lo

lleva a sentirse culpable del déficit intelectual de Joana como consecuencia del sufrimiento de su esposa durante el embarazo.

Racamier (1992) propone el término perversión narcisista, elaborado por él en 1986, como una agonía psíquica y negación psicótica, en el que también conecta elementos freudianos sobre sexualidad y narcisismo. Para él, este término describe y acompaña el proceso perverso en familias y grupos. Es una organización que propone argumentos a partir del objeto manipulado que califica e identifica los problemas de interacción.

Para este mismo autor, la perversión es definida en psiquiatría por la acción de transformar algo de su verdadera naturaleza. Se trata de una negación donde la perversión es la fuente de la ley. El perverso crea su ley y busca su satisfacción a partir de una necesidad. El otro no existe. El concepto de narcisismo se define como excesivo interés en sí mismo, asociado a la autoestima y a la desvalorización del otro, habitual en los niños, común en los adolescentes y recompensable entre los adultos.

Racamier (1992) afirma, que la palabra perversión se utiliza para describir la explotación de los seres humanos en todas las formas de desobjetivación, sin su consentimiento, tomándolos como objeto pulsional. Es una violencia silenciosa porque está oculta y es insidiosa, no asumida por el agresor, que sutilmente invierte la relación acusando al otro de ser el culpable de la situación. De esta manera, la víctima se siente confundida y termina por sentirse culpable, lo que a su vez, refuerza el sentimiento de inocencia del agresor.

Con respecto al presente caso, sobre el lugar psíquico que la mujer le designa a su marido, se confirma que al marido (José) le fue establecido como función el deber de mantener los atributos que le fueron designados por su mujer (María) y se hace presente ante su hija para garantizarle a ésta la salida de la totalidad materna. La función de José posibilita incluir a Joana en la cultura y él, aún necesita restituirle a María la posición de mujer. Él se encuentra como rehén, tan violentado por María como ella fue violentada por él, formando un círculo de violencias recíprocas.

En cuanto a las proyecciones de María, en relación al vínculo José, se puede pensar en las alteraciones que se presentan en el psiquismo materno durante el período de la gestación, con un cierto debilitamiento de las censuras y las defensas habituales que caracterizan un estado de mayor flexibilidad psíquica. En el momento del nacimiento de Joana se creó la familia y María puso a José como su jefe, organizando el vínculo con él, de tal forma, que ella lo toma como su propiedad y no permite que nada lo aparte del

seno familiar. Tal hecho, se concretiza muy bien, cuando María se siente amenazada al nacer el hijo de José con la otra mujer.

Freud (1915c) refiere, que para tener un hijo es necesario amar lo que somos, lo que fuimos y lo que nos gustaría ser, así como amar a aquellos que nos cuidaron, para poder investir de forma narcisista en un niño. Durante los meses de la espera del bebé ya concebido, la madre necesita del tiempo de gestación para, en su tiempo psíquico, constituirse como madre. El niño se ubica entre el deseo y el placer en una peculiaridad de unión, en la que el niño parece ocupar el lugar de un objeto, dejando de ser remitido al deseo de los padres y presentándose cada vez más como el efecto de un deseo anónimo, donde él parece ocupar la posición de mercancía para sus padres.

Conocedores del lugar que el hijo representa para el inconsciente materno, en una constitución perversa como la abordada en el presente estudio, podemos pensar que Joana solamente nacerá como hija para la familia a partir de algo que se articule en el universo simbólico, ya que actualmente ocupa el lugar de objeto fetiche para los padres. Vino al mundo con el fin de sustentar esa perversa constelación.

Para finalizar

El presente estudio tiene su origen en mi tesis de doctorado sobre la “Representación del vínculo conyugal en madres con hijos adolescentes con déficit intelectual”. A partir de entrevistas realizadas a madres de adolescentes con déficit intelectual, que dieron origen a algunas preguntas: ¿Cómo describen las madres de los adolescentes con déficit intelectual el vínculo de la pareja?, ¿Cuál es la percepción de las madres de los adolescentes con déficit intelectual en lo que respecta al vínculo con sus maridos?, ¿Cuáles son los mecanismos de defensa presentes en las manifestaciones gráficas y discursivas de las madres en la relación con sus maridos?, ¿cuáles son las fantasías inconscientes de las madres con respecto a la unión con sus maridos? y ¿cuáles son las ansiedades de las madres acerca del vínculo con sus maridos?.

La hipótesis presente en la referida tesis consiste en la posibilidad del hijo de ser un instrumento de manipulación de la madre dentro de los problemas de la relación conyugal.

Concluimos que el hecho de comprender el funcionamiento psíquico de la pareja es un trabajo del análisis. Es importante entender que el perverso narcisista agrade por un cálculo imaginario y ficticio, con toques paranoicos explícitos y una deformación en la percepción de la realidad por una proyección de sentimientos defensivos y temores

primarios sobre las acciones de los otros. A partir de allí se desencadena una trama familiar compleja.

Se espera que el presente artículo resulte una contribución a la reflexión acerca de esta particular configuración familiar, para afinar nuestra escucha y mejorar nuestras intervenciones clínicas.

Bibliografía

Freud, S. (1915c). As pulsões e suas vicissitudes. Amago. Vol 15.

Kaës, R. (2003). Os dispositivos Psicanalíticos e as Incidências da Geração. In: Eiguier, A. (Org.). A transmissão do psiquismo entre gerações. São Paulo: Unimarco, p. 5-19.

Puget, J.; Berenstein, I. (1993). Psicanálise do casal. Porto Alegre: Artes Médicas.

Racamier, P. C. (1992). Les perversions narcissiques. Payot: France.